



STAR WARS Disney promete hacer una película al año de esta saga cinematográfica entre 2015 y 2019

Alternará películas sobre los protagonistas y títulos de la trilogía ▶ 61



ALEJANDRO TOUS El actor presenta el título de Arte Dramático de la UA

El realizador Mariano Barroso también interviene ▶ 59

Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | GENTE | TELEVISIÓN



Aire de familia (2007).



Florero mágico (1995).



Al caer la tarde (2007).

20 años de pasión por el color

► Javier Sarrió muestra en el Club INFORMACIÓN dos décadas de su pintura a través de medio centenar de obras en la exposición *Poesía & color* ► El artista alicantino incluye algunas de sus últimas creaciones con nuevos formatos y facturas más arriesgadas



CLUB INFORMACION

EXPOSICIÓN
Sarrió. «Poesía & color»
Dos décadas (1990-2013)

► Inauguración de la exposición. Hoy, viernes, a las 20 horas. Club INFORMACIÓN. Avda Dr. Rico, 17. Hasta el 20 de mayo

ÁFRICA PRADO

■ Javier Sarrió (Alicante, 1954) pinta casi siempre con música clásica y, sobre todo, con óperas de Puccini o Donizetti. María Callas nunca le falla, «pero cuando quiero más caña me pongo salsa», apunta este pintor autodidacta enamorado de la poesía de Miguel Hernández, Neruda y Lorca. La lírica, la poesía y los sueños se funden siempre en la pintura de Sarrió donde ahora, más que nunca, el color dirige su obra. El pintor ofrece a partir de hoy hasta el 20 de mayo en la sala de exposiciones del Club INFORMACIÓN una panorámica de los últimos veinte años de su trabajo en una muestra retrospectiva titulada *Poesía y color*, que se inaugura esta tarde a las 20 horas.

A través de medio centenar de pinturas, de las cuales aproximadamente la mitad es obra nueva de los años recientes, «la gente puede ver resumidamente la evolución de mi pintura y de la forma de



Javier Sarrió, junto a sus últimos cuadros, en el Club INFORMACIÓN. RAFA ARJONES

«Me obligo a ser disciplinado y no dar cambios bruscos, pero sí a generar otras formas de expresión sin perder identidad»

Sarrió admite que treinta años después de su primera muestra en Alicante hoy es un pintor reconocible «y eso es un logro»

las cosas. Tiene ese fondo íntimo del que ha salido un nuevo gesto», explica Sarrió, que ha incluido algunos de sus cuadros emblemá-

ticos de los años 90, como *Interior con flores*, que le valió la medalla en el Salón de Otoño de Madrid, o la seleccionada en la exposición de Pintores para el 92 de Sevilla.

Pero, sin duda, lo que llamará la atención del espectador es el nuevo trazo de Sarrió en sus últimos bodegones, escenas de interior y paisajes, con panorámicas que rompen los esquemas de los formatos clásicos, alargadas o de tamaño reducido. «Lo nuevo es un ejercicio de docencia que puse en práctica en los talleres realizados con niños del colegio Bacarot y en

Jerez, un juego de colores del día y la noche, de las distintas estaciones, donde se reflejaba que el color lo aceptaba todo y los niños veían que un cielo podía ser rojo o un árbol, azul», explica el pintor.

Acostumbrado a obras de gran formato y a pinceladas largas, el pequeño formato fue un ejercicio de disciplina para Sarrió, «reducir sin que resulte cursi, por tener algo íntimo, como un brillantito, y poner el mismo cariño en una obra pequeña que en una grande».

Aunque Sarrió nunca ha ocultado su admiración por los pinto-

res impresionistas, tampoco esconde su respeto por pintores vanguardistas como Pollock o Rothko. «Yo he aprendido a base de ver museos y absorbiendo la amalgama de los clásicos y las vanguardias. Al ser autodidacta, ahora me obligo a ser disciplinado y no dar cambios bruscos, pero sí a generar nuevas facturas sin perder mi sello de identidad».

¿Es ahora Sarrió más arriesgado que hace veinte años? «Creo que sí, y en ese camino he querido que el color sea el director de orquesta, sin perder la buena cocina», señala sobre su obra más reciente, aunque reitera que crea como siempre, «desde el sentimiento».

«Sigo haciendo paisajes o interiores, pero todo va a ser muy roto ahora -porque todo lo pequeño lo estoy llevando al gran formato ahora-. Me gusta que una fruta se enamore de lo que tiene al lado, que haya vibraciones con lo que le rodea y genere una atmósfera de comunicación», añade.

Sarrió admite con satisfacción que treinta años después de su primera exposición individual en Alicante, en 1983, y tras una muestra de 250 de sus obras en La Lonja en el año 2000, «soy un pintor reconocible, y eso es muy difícil de lograr. La gente ve una obra mía y dice: «Es un Sarrió», igual que un *María Chana* o un *Javier Lorenzo*, y quiero seguir luchando por conseguir nuevas metas sin dar altibajos y evolucionar hacia otras formas de expresión».